

## Haití

En 2006, por segundo año consecutivo, se registró una variación positiva del PIB (2,5%), impulsada por una evolución favorable, aunque modesta, tanto de la oferta como de la demanda globales. Se observó una recuperación de los sectores de la construcción y manufacturero, así como de la inversión y el consumo. En cuanto al sector externo, se mantuvo el repunte de las importaciones y exportaciones. El déficit fiscal se redujo a un 0,3% del PIB y la inflación fue del 11,8%. Sin embargo, aún hay cierta incertidumbre con respecto al sector energético y la creación de empleos.

Con las elecciones municipales celebradas el 3 de diciembre de 2006, se dio término al ciclo para la constitución de autoridades nacionales y locales iniciado en febrero con las elecciones presidenciales y legislativas. Por consiguiente, se completó el entorno de las instituciones y los órganos de todos los niveles. Sin embargo, la volatilidad aún existente del entorno político y social podría contrarrestar y socavar los lineamientos de estabilidad y los esfuerzos de reconstrucción.

El balance de los primeros siete meses del nuevo gobierno arroja un conjunto de señales económicas y políticas positivas, en que la manifiesta reconducción de la cooperación externa desempeña un papel fundamental. Por otra parte, los lineamientos generales de política (establecidos en la Conferencia internacional para el desarrollo económico y social de Haití, celebrada en julio de 2006), así como la elegibilidad (punto de decisión) de Haití para la Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y el Servicio para el Crecimiento y Lucha contra la Pobreza son también hechos que marcarán su evolución económica.

Para el año fiscal 2007, se espera un crecimiento del PIB en torno al 4%. La aprobación por el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional de la elegibilidad de Haití para la Iniciativa para los PPME y el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza permitirán a las autoridades nacionales contar con fondos inmediatos por un monto de aproximadamente 42 millones de dólares. En cuanto a las condicionalidades de la Iniciativa, las autoridades se han comprometido (según la versión provisional del documento de estrategia de lucha contra la pobreza) a realizar un conjunto de programas y políticas dirigidos a reducir la pobreza. Los resultados vinculados a

la reducción, tanto del acervo de la deuda como del servicio de esta, dependerán en gran medida de los avances logrados durante los próximos tres años y de la elaboración de un documento definitivo previsto para finales de 2007.

La Conferencia Internacional para el Desarrollo Económico y Social de Haití, celebrada recientemente en Madrid (29 y 30 de noviembre), si bien no aportó recursos financieros frescos considerables, permitió reforzar la pauta de cooperación entre las autoridades nacionales y la comunidad internacional en la búsqueda conjunta de un mayor liderazgo nacional y, sobre todo, en materia de coordinación. Desde esa perspectiva, Haití acaba de ser seleccionado por la Unión Europea como caso “piloto” para una nueva estrategia de programación común entre Haití y los países miembros de la comunidad.

La política económica del nuevo gobierno mantuvo las pautas establecidas en el período interino, en gran medida debido a los acuerdos en curso suscritos con el Fondo Monetario y el Banco Mundial. El logro del punto de decisión de Haití en la Iniciativa para los PPME se tradujo en la obtención de fondos adicionales provenientes del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (109,5 millones de dólares en los próximos tres años).

Por primera vez en las tres últimas décadas, las finanzas públicas arrojaron un superávit primario (0,4% del PIB), gracias al desempeño positivo de los ingresos (8,3% en términos reales) y a la reducción de los gastos (-4,1%), esta última a pesar del aumento significativo de los gastos de capital (17,5%). Se observa una subejecución de los gastos programados que, más que asociarse a una política deliberada, refleja la capacidad de absorción limitada y el rezago en la ejecución de las obras públicas debido a desavenencias en los protocolos con la comunidad de donantes.

A fin de conservar la tendencia inflacionaria a la baja, las autoridades han mantenido una política monetaria restrictiva. Sin embargo, se advierten algunas señales recientes, como la leve disminución de la tasa de los bonos emitidos por el Banco de la República de Haití (BRH), que indicarían una mayor preocupación por la reactivación económica. A su vez, las tasas activas reales (11,6%) del sector bancario comercial siguen siendo altas, mientras que los rendimientos reales de los depósitos son negativos (-7,3%).

El panorama financiero nacional ha mostrado señales preocupantes, con la crisis reciente del tercer banco comercial (Société Caraïbéenne de Banque S.A., Socabank), intervenido en septiembre de 2006 por el BRH. Pero también hubo indicios positivos, como una cierta recomposición del sector bancario a raíz de la adquisición por parte de la Société Générale Haïtienne de Banque S.A. (Sogebank) —líder del sistema financiero nacional en términos de activos— de otro banco nacional, el Banque de Promotion Commerciale et Industrielle S.A. (Promobank).

La sensible reducción real del crédito interno neto (-13,7%) obedeció a las contracciones observadas en sus componentes público (-16,4%) y privado (-11,3%). Las reservas internacionales netas del BRH ascendieron a 126 millones de dólares, cifra que supera ampliamente lo previsto. El banco central intervino en el mercado cambiario, comprando 65 millones de dólares, casi la mitad entre abril y mayo de 2006.

Durante el año fiscal 2006, gracias al flujo considerable de divisas derivadas de las remesas y la cooperación externa, se registró una apreciación significativa de la moneda haitiana, del 9,1% en términos nominales y del 16,9% en términos reales. Asimismo, los desembolsos netos por concepto de pagos del servicio de la deuda ascendieron a 25 millones de dólares, lo que permitió invertir la tendencia negativa consignada en los últimos cuatro años.

Por primera vez en los últimos cinco años, el crecimiento del producto (2,5%) se tradujo en una variación positiva (0,7%) del PIB per cápita. Se apreció una cierta reactivación de las maquiladoras (el volumen de exportaciones creció un 29%), de la industria de la construcción (7%) y de las actividades comerciales. Sin embargo, la contracción del sector de energía eléctrica (28%) tuvo efectos adversos sobre diversos sectores productivos. En tanto, el sector agrícola mostró un cierto dinamismo, pero inferior al del ejercicio anterior.

La inflación disminuyó tres puntos porcentuales, pese a la gran incidencia que tuvo el alza internacional de los hidrocarburos sobre los precios internos. El

Cuadro 1  
HAÍTÍ: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

|  | 2004  | 2005  | 2006 <sup>a</sup> |
|--|-------|-------|-------------------|
| <b>Tasas de variación anual</b>                        |       |       |                   |
| Producto interno bruto                                 | -3,5  | 1,8   | 2,5               |
| Precios al consumidor                                  | 20,2  | 14,8  | 11,8 <sup>b</sup> |
| Salario mínimo real                                    | -14,7 | -13,2 | -12,0             |
| Dinero (M1)  | 13,2  | 14,7  | 12,0 <sup>c</sup> |
| Relación de precios del intercambio                    | -2,8  | -3,7  | -5,6              |
| <b>Porcentaje promedio anual</b>                       |       |       |                   |
| Resultado global del gobierno central/PIB <sup>d</sup> | -3,3  | -0,5  | 0,2               |
| Tasa de interés pasiva nominal                         | 10,9  | 3,5   | 6,0 <sup>e</sup>  |
| Tasa de interés activa nominal                         | 34,1  | 27,1  | 28,6 <sup>e</sup> |
| <b>Millones de dólares</b>                             |       |       |                   |
| Exportaciones de bienes y servicios                    | 510   | 597   | 655               |
| Importaciones de bienes y servicios                    | 1 547 | 1 760 | 2 096             |
| Saldo en cuenta corriente                              | -56   | 55    | -36               |
| Cuentas de capital y financiera                        | 91    | -4    | 124               |
| Balanza global   | 35    | 51    | 88                |

**Fuente:** Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Variación en 12 meses hasta octubre de 2006.

<sup>c</sup> Variación del promedio de enero a septiembre de 2006 respecto del mismo período del año anterior.

<sup>d</sup> Corresponde al resultado global calculado "por debajo" de la línea.

<sup>e</sup> Datos anualizados, promedio de enero a octubre.

salario mínimo real se redujo un 12% —una variación acumulada negativa del 50% durante los últimos tres años— mientras que, en materia de ocupación, los pronósticos son aún poco alentadores, salvo en el segmento de mano de obra no calificada, en obras temporales de infraestructura en carreteras y diversos servicios vinculados a programas con un uso intensivo de mano de obra auspiciados por el gobierno y las organizaciones no gubernamentales.

El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos fue de 35,8 millones de dólares, equivalente al 0,8% del PIB. Las transferencias corrientes (remesas y donaciones), que ascendieron a más de 1.400 millones de dólares, contrarrestaron el déficit comercial. La cuenta de capital arrojó un saldo positivo (124 millones de dólares, incluidos errores y omisiones) a pesar de la fuga de capital (64 millones), gracias a un nivel sin precedentes de inversión extranjera directa (46 millones) y las transferencias netas de recursos a las autoridades.

Las exportaciones, cuyo crecimiento nominal fue modesto (7%), alcanzaron a cubrir apenas el 45% del déficit de la balanza comercial (1.441 millones de dólares). Las importaciones crecieron significativamente (20%) debido, en parte, a la recuperación de la actividad económica, pero sobre todo al deterioro de los términos del intercambio de un 3,7%, a raíz del alza de los precios internacionales de los hidrocarburos y de ciertos alimentos.